

AINDA ESTOU AQUI / I'M STILL HERE

# Salles: "Un país sin memoria no puede imaginar su futuro"

JAIME IGLESIAS GAMBOA

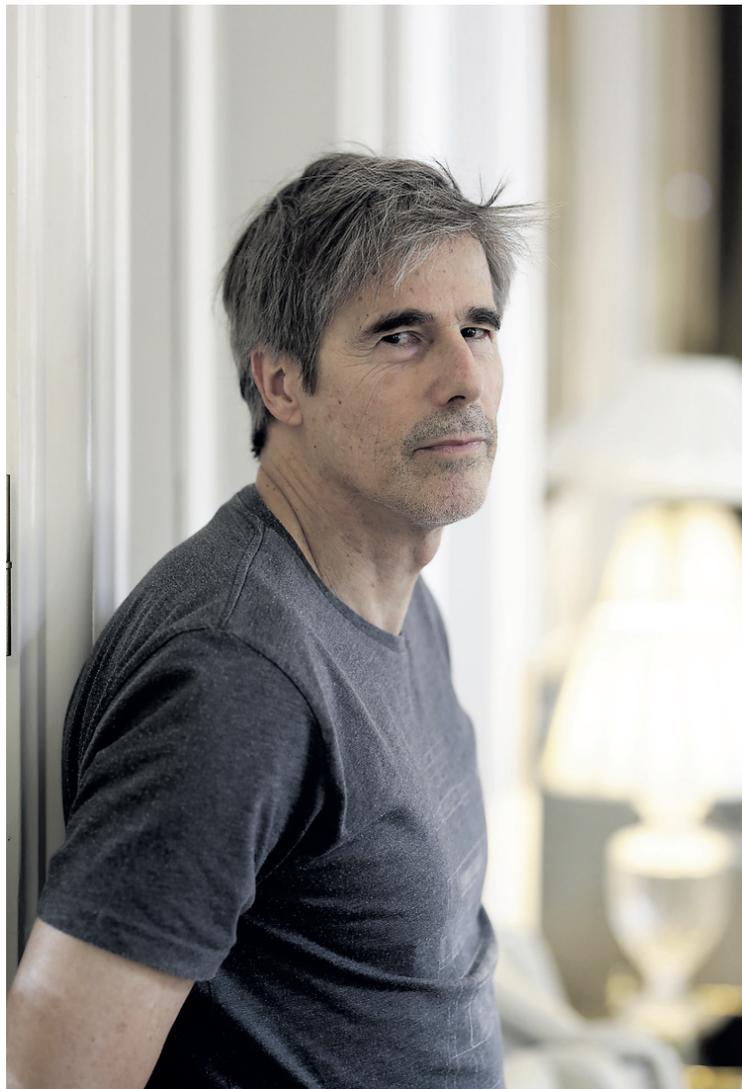
Perlak es una sección bien conocida por Walter Salles. El cineasta brasileño ya acudió a ella para presentar, con gran éxito, *Estación Central de Brasil* (1998) y *Diarios de motocicleta* (2005). Este año repite presencia con la que, probablemente, es su película más personal: *Ainda estou aqui*, una evocación de los años más duros de la dictadura militar brasileña centrada en la desaparición del ex diputado Rubens Paiva.

## Esta película parte de sus propios recuerdos de adolescencia, ¿no?

Sí, de hecho es la primera vez, desde que ruedo ficción, que parto de mis propios recuerdos, de los del Brasil de los años 70, un período gris donde el país estaba gobernado por una dictadura militar. Siendo un adolescente trabé amistad con los hijos de Rubens Paiva y recuerdo el impacto que me produjo aquella casa donde todas las puertas y ventanas estaban abiertas, donde se discutía acaloradamente de política, donde se escuchaba la música tropicalista... Aquella casa era un oasis de libertad. Contar la historia de cómo se rompió aquella familia, con el secuestro de Rubens, era contar la historia de cómo se rompió una promesa de país.

## ¿Cómo les planteó a los descendientes de Paiva el proyecto?

Realmente el punto de partida fue la novela que Marcelo Paiva, hijo de Rubens, escribió recordando la experiencia familiar y poniendo en valor el papel de su madre, Eunice, que fue la verdadera heroína silenciosa de toda esta historia. Fui con-



PABLO GÓMEZ

frontando sus propios recuerdos con los míos, los proyecté a través de la mirada de Eunice y fue así como, a través de las vicisitudes de esta familia, pude narrar la historia de un país que estaba tratando de huir de su destino.

Eunice acabó sus días afectada de alzhéimer después de haber luchado por mantener viva la memoria de su esposo. No sé si fue la necesidad de coger su testigo lo que también le impulsó a rodar esta película.

Eunice es un personaje muy comprometido en la defensa de la memoria histórica y de los derechos humanos. Su labor como abogada en defensa de los derechos de los pueblos indígenas fue también muy destacada. Yo creo que el cine es una herramienta muy poderosa contra el olvido y haber hecho esta película me reafirma en esa idea.

## ¿Qué siente cuando escucha, en el Brasil de hoy, a muchos Bolsonaroistas negar lo que fueron aquellos años de la dictadura? ¿Eso fue también un estímulo para usted de cara a rodar *Ainda estou aqui*?

Cuando empecé con este proyecto lo hice pensando que estaba abordando un período de nuestra historia del que el cine brasileño no se había ocupado lo suficiente. La posterior victoria de Bolsonaro y todo el ruido que ha generado su irrupción en la escena política demuestran hasta qué punto los ecos de aquel pasado siguen resonando en nuestro presente. Resulta atroz escuchar a algunos recordar la época de la dictadura como si se tratase de un tiempo angelical. Rodar esta película fue un intento de rebelarme contra esa idea.

## ¿Qué es un país sin memoria?

Un país sin memoria es un país condenado a repetir los errores del pasado; un país sin memoria no puede imaginar su futuro, se le priva de conocer alternativas de desarrollo, se le condena a la ignorancia, al olvido, a minimizar su potencial. Estoy pensando en escenarios como la educación o la política económica. Olvidar la experiencia pretérita es desechar opciones de progreso.

## A personal evocation of Brazil's dark past

The Brazilian filmmaker Walter Salles has already presented two films in the Perlak section: *Estación Central de Brasil* (1998) and *The Motorcycle Diaries* (2005). This year he is back with what is probably his most personal film: *Ainda estou aqui*, which evokes the worst years of the Brazilian military dictatorship and focuses on the disappearance of former MP, Rubens Paiva. He acknowledged that this was the first time that he made a film based on his own memories, in this case, the grey Brazil of the 1970s, when the country was governed by a military dictatorship. "As a teenager I became friends with Rubens Paiva's children and I remember the impact their home made on me ... It was an oasis of freedom. To tell the story of how that family broke up, with Ruben's kidnapping, was to tell the story of how the promise of a country was broken". He also said that it is appalling to hear some people today reminisce about the dictatorship as if it were a glorious period and that shooting this film was an attempt to rebel against that idea.

